

PAGINA DOMINICAL

MES DE MARIA

Todas las noches habrá plática

Fiestas de la semana

26 Domingo: La Santísima Trinidad.

Ss. Felipe Neri fun. y Eleuterio P.

27 Lunes: Ss. Juan I. P. y m., Ju-
lia y Ieda v.

28 Martes: Ss. Agustín ob. de C. y
Emilia.

29 Miércoles: Sisinio, Martirio, Ale-
jandro y María M. de Pizzis.

30 Jueves: FIESTA. CORPUS
CHRISTI S. Felix.

31 Viernes: Ss. Angélica Merici y Pe-
tronila

JUNIO

Consagrado al Divino Corazón de
Jesús.

1 Sábado: Ss. Segundo, Panfilo y
Graciano.

2 Domingo: Ss. Eugenio I. P. Blandi-
na, Marcelino y Erasmo.

Epístola del Domingo

Domingo de la Santísima Trinidad. Ep-
íst. a los Rom. XI. 33 a 36

¡Oh profundidad de los tesoros de
la sabiduría y de la ciencia de Dios!
¡Cuán incomprensibles son sus ju-
icios, cuán inescrutables sus cami-
nos!

Porque ¿quién ha conocido los de-
signios del Señor? O ¿quién fué su
consejero?

O ¿quién es el que le dió a él pri-
mero alguna cosa, para que preten-
da ser por ello recompensado?

Todas las cosas son de él, y todas
son por él, y todas existen en él: a
el sea la gloria por siempre jamás.
Amen.

REFLEXIONES

NECESIDAD DE CREER EL MISTERIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD

«En la suprema y augusta Trinidad
tanto es una sola persona, cuanto son
las tres unidas; y no son más dos que
una, y las tres son en sí infinitas. De
esta suerte, no sólo se encuentran cada una
en cada una de las demás, sino también
todas en cada una, y cada una en todas
y todas en todas, y todas son uno.»

do que iba a pie, corriendo hacia
la cima de una colina, y me hizo
dirigirme tras él a carrera tendida.
Cuando lo iba alcanzando, el fugiti-
vo, ya faltar de aliento, se volvió ha-
cia su perseguidor, hincó las rodillas,
juntó las manos, y, con voz inter-
rumpida y alterada por el jadeo y
por el terror, suplicaba al sayón que,
por su madre y por todo lo que qui-
siera en el mundo, le perdonase la
vida. Pero aquel cobarde necesita-
ba mostrar su lanza teñida de san-
gre.

Continuará

Imprenta de San José Villavo.

Así se expresaba el Agnito de los doctores
hablando de este inefable misterio, mos-
trando además que no por estar sobre la
razón, es contra la razón, porque más
puede Dios hacer que nosotros comprender,
y la esencia infinita de Dios, no puede ser
completamente entendida por el hombre
 finito.

De aquí, pudiera hacerse el siguiente
argumento: «Nada es más creíble, ni más
digno de Dios que lo infinito; es así que
todo lo que es infinito es incomprensible
para el hombre, pues siendo limitado su
entendimiento no puede comprender más
que las cosas limitadas; luego nada puede
parecernos más creíble y más digno de
Dios que lo que es incomprensible a
nuestro entendimiento. El misterio de la
Santísima Trinidad se encuentra en este
caso; luego nos ha de parecer altamente
razonable el que sea para nosotros in-
comprensible. Si el hombre con su
inteligencia comprendiera los misterios
infinitos de Dios, o sería de potencia
intelectiva infinita como Dios, o Dios
dejaría de ser infinito, o lo que es lo
mismo, Dios dejaría de ser Dios.

Pero dejando estas disquisiciones cien-
tíficas y otras muchas que pudieran hacerse
para quien las necesite, me concreto a
vosotros, fieles, sencillos y buenos, y os
digo: «Nada hay mas necesario para nuestra
eterna salud que creer en el adorable
misterio de la Santísima Trinidad.» La
sentencia está ya pronunciada en el Santo
Evangelio: «El que no crea, dice (en este
misterio), será condenado a los eternos
suplicios.» (Qui non crediderit condemnabi-
bitur.— Marc., XVI.)

Todo cristiano, pues, que quiera
salvarse, ha de tener y conservar hasta
el fin de su vida, la creencia en los
artículos de la Santísima Trinidad, que
antes os he indicado y el que niegue a
perderla, tenga por seguro que pierde
su eterna salvación. (Absque dubio in
aeternum peribit.)

«Los cielos» dijo el Real Profeta» han
sido creados por la palabra del Señor, y
su poder viene del aliento de su boca.»
El Señor que crea es el Padre; la palabra
que emplea para crear es el Hijo; y el
soplo de su boca es el Espíritu Santo; y
así en un solo versículo de la Biblia
quedan expresadas las tres divinas per-
sonas de la Trinidad augusta.

Creemos, por tanto, en Dios uno y trino;
uno en esencia y trino en personas; crea-
mos, no con fe muerta, no con fe vacilante,
no con fe lánguida, sino con fe viva,
firme é inalterable, con fe generosa y
constante, manifestada en las obras; por-
que esta es la fe con que los cristianos
dan honor y gloria a la Santísima Trinidad.

Es verdad que nuestro entendimiento no
alcanza a comprender cómo es un solo
Dios siendo tres las personas, ni cómo
son tres las personas siendo un solo Dios;
pero la fe lo enseña, la Iglesia lo predica,
es revelación divina, y esto basta para
que los buenos cristianos creen, amen,
veneren y adoren a la Trinidad en la
unidad y a la unidad en Trinidad, con
todo el afecto de su corazón, exclamando
siempre con el Apóstol: O altitudo divitiarum
sapientiae et scientiae Dei! ¡Oh profun-
didad de las riquezas de la sabiduría y
de la ciencia de Dios! Gloria al Padre,
gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo,
gloria a la Trinidad beatísima, en quien,
de quien y por quien vive todo cuanto
vive, y vivimos nosotros y por la gracia
de Dios viviremos eternamente en las
mansiones inefables de los cielos.

Cine Verduñ

Para esta noche funcion

- 1.º Cow Boys y Pieltes rojas
- 2.º Peripecias de un soldado
- 3.º ¡Pobres muchachos!
- 4.º En casa del dentista
- 5.º Terrorismo ruso
- 6.º Pintores modernos

Napa

Palco \$ 25 Platea 15 general 10 niños 5

Informacion Comercial

(mercado de Bogotá)

Caucho Cueros Arroz Manteca

23 22 3.00

Agudon desmotado de 20 a 24 libra

Tarifa

y condiciones para las inserciones en "Eco
de Oriente".

Remitidos, columna \$ 4.00
Reclamos y sueltos, palabra 0.02
Anuncios en letra de texto,
palabra 0.02
En otro tipo, a razón de parte
de columna.

No se hará publicación alguna
mientras no se consigne su valor.

Contratado un aviso por número
determinado de veces no se de-
volverá suma alguna aun cuando
se ordene la suspensión.

Las rectificaciones son de cargo
de quien las suscite.

No se devuelven originales.

El Arbol dual que, sembrado en
toda la mitad de la plaza Sucre de
Villavicencio parecía tener la doble
misión: de sombrear el lugar em-
pedrado reservado para mercado públi-
co y de habersela con el caucho que
casi cuenta los años de la ciudad, no
pudo con tanta responsabilidad y au-
tenoche vino al suelo rompiendo cuan-
tas muletas le auxiliaran.

Antenoché la lluvia caída fué de
0". 079 mm. 1 mm. casi ocho centímetros.

Para el martes, importantante re-
ñía de todos los acontecimientos ocu-
rridos en la semana pasada.

El Concejo Municipal de San Mar-
tin merece aplausos por haber procu-
rado al Director de la Escuela de
Varones, una pieza de habitación, e-
conomiéndole así buena parte de su
suelo.

Muy grato ha sido para la Inspe-
cción Escolar la noticia de que los ve-
cinos del precitado Municipio desean
abrir escuela nocturna ratificando
en esta forma el nombramiento hecho
por aquella entidad en el Señor Abi-
melec Castro.